



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ANGEL FLORO COSTA



Escribe *menipeas* que es un portento,
en su rol de abogado nunca reposa,
y aunque el abdómen le hace muy corpulento,
el abdómen resulta muy poca cosa
cuando se le compara con su talento.

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	\$	1.00
Séis meses	»	5.00
Un año	»	9.00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.

Número corriente, 30 centésimos
» atrasado, 60 »

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUMARIO

Texto: Zic-Zac, (prosa y verso) por Eustaquio Pellicer—
¡Pobre Misia Liberata! (prosa) por Pepito Cobos—
Teatros, (prosa) por Caliban—Sport, (prosa y verso)
por Pío—Epigramas, (verso) por Timoteo—¡Atchís!
(verso) por El Curioso pariente—Menudencias, (prosa
y verso)—Correspondencia particular, (prosa)—
Espectáculos—Avisos.

GRABADOS: Dr. Angel Floro Costa—¡La Bolsa!—Mlle. Len-
der—Duquesne—Vista del café Tupi-Nambá—Y va-
rios intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



El domingo pasado, fué día de publicaciones en mi casa. (Que es también de ustedes, aunque no les aconsejo que la acepten, porque es muy húmeda y oscura.)

Casi á la vez que daba yó á luz *Caras y Caretas*, mi compañera daba á la penumbra, (ya les dije que es oscura la casa) un robusto varón, que no me atreví á llamar hermoso, pero, sí, mas simpático que la mayor parte de los señores que nos gobiernan.

Véase la clase, y aprovecho la ocasión para presentarse á Vds. como un servidor más, á quien pueden mandar lo que gusten, sino ahora, dentro de 20 ó 30 años.



Mi amor de padre me arrastra á decirles que he observado en el recién nacido muestras inequívocas de inteligencia y de aguda penetración.

Lo primero que hizo al nacer, fué mirar con atención todo lo que le rodeaba, incluso á los que estábamos presentes, y en el gesto de disgusto que dió al semblante, deduje que se dijo interiormente:

—¡En mal sitio he caído! Muebles gastados, alfombra de la mas barata, balcones con vistas á un tambó, diarios por todas partes y un sobre, con membrete de la Caja Nacional, encima de la mesa de luz ¡periodista seguro tengo por padre!

Luego, tomó un billete de 10 centésimos que había sobre una silla (*para avis*) y como si comprendiera que aquel papel era la causa de nuestras desdichas actuales, se puso á arañar con las uñitas las firmas de Bustamante y del Jefe de Emisión. La de Bustamante, sobre todo, llegó á agujerearla.

Anoche, cuando le lavaban lo que la decencia me priva de nombrar, se quedó absorto, contemplando el agua de la palangana. Después se echó á reír sarcásticamente y á mover la cabeza de arriba abajo, como diciendo:

—¡Vaya unas aguas corrientes que gastan en este país!

No me atreví á declararle que eran de Santa Lucía, por no desacreditar á la Empresa.

En este momento se despierta desatado en llanto.

Su madre dice que debe ser por algun dolorcito de vientre, pero yó creo que es por que ha soñado con el acuerdo de los comerciantes mayoristas, que es de lo que nos oyó hablar al dormirse.

Dicen que todas las criaturas vienen al mundo con un pan debajo del brazo. La mia ha venido sin pan.

Pero como llegó á la madrugada, es posible que no encontrase ninguna panadería abierta.

En cambio *Caras y Caretas* me ha traído muchos suscritores.

Váyase lo uno por lo otro y ¡Dios sea loado!



Baring, sigue siendo el *Mesias Brothers* esperado.

La crisis monetaria continúa grave.

Primeramente por la depreciación del papel y segundamente por la actitud

que asume el comercio con respecto á él.

Nadie quiere esa moneda, siendo lo mas cruel, que no existe otra, y si existe, en dosis tan pequeñas que no se la distingue, como ya les dije en el número anterior.

Solo algunas casas que venden al menudeo, reciben los pesos dibujados del Banco Nacional, dando en los cambios *cartones fiduciarios*, por el estilo del que les presento, que es el mejor trabajado de los que he visto.

Las empresas de trenes han emitido medallas, y otros establecimientos, simples tiritas de papel.

Cualquier día de estos, iremos á lustrarnos los botines, y al darle un billete al lustrador para que se cobre, nos entregará un pedazo de alpargata vieja, diciendo:

—¡Ahí tiene, señor; eso vale tres vintenes de mi emisión particular; si quiere cambio mayor, le daré la mitad del forro de una galera usada, que abulta poco y representa el valor de cinco pesos.



El tiempo, en colaboración con los acontecimientos, acibara nuestra existencia.

—Llúvia por la mañana, viento por la tarde y frío todo el día.

—Aquí es insoportable la vida—me

decía un caballero,—tengo ganas de hacer dinero para marcharme á *México*.

—¡Caramba, que *lexos*!

Hace dos años estuve allí con mi señora y si viera V. ¡qué aguas! ¡qué aires!

—¿Los de su señora?

—No, hombre, los de *México*.

A los infelices que les haya sorprendido este mes con las prendas de abrigo caucionadas, hay que compadecerles tanto como á los que depositaron oro en el Banco Nacional, antes del día 7.

Conozco á uno que hasta hace una semana vestía de riguroso verano, sin excluir el chaleco blanco y el sombrero de paja. Ultimamente reemplazó el sombrero con otro de fieltro negro, bastante valetudinario. Dice á todo el mundo que el de paja se le llevó el viento; pero á mi no hay quien me quite de la cabeza que se le ha comido, obligado por la necesidad.

A ese mismo individuo le pregunté no hace muchos días:

—Pero, hombre, ¿cómo se las arregla V. para espantar los resfriados?

—Enseñándoles la papeleta de la capa.

—¡Ah! ¿tiene V. una capa?

—Comprada el año pasado.

—¿Y es buena?

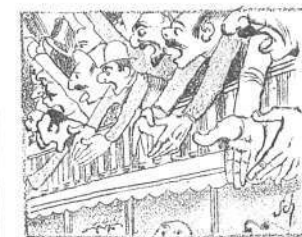
—¡Ya lo creo! ¡Figúrese V. si será buena, que hace tres meses que la tengo empeñada y aun no ha protestado una sola vez contra su situación!

Para los que pueden ir al teatro, las noches en que hay función se hacen tolerables.

Coquelin deleita los oídos en francés y los artistas de Cesari y Lalloni, en italiano solfeado.

De lo que han hecho unos y otros les hablará *Caliban* en sección aparte.

De telón para afuera, que es mi terreno, observaré, que el público de paraíso, está algunas noches inaguantable en el Politeama.



Aplaude tempestuosamente cuando menos debe; rie, hasta lo que le dan de sí las mandíbulas, por cualquier insignifi-

cancia, y grita y sisea, á cada instante, como si se lo obligase el Gobierno.

No quiero decir que todos los que van á esa modesta localidad, sean personas mal educadas y romas de sentido común.

Pero hay que convenir en que de exprofeso ó no exprofeso, vá al teatro mucho *guiso*, que se sube al *para-iso* solamente *para-eso*.

EUSTAQUIO PELLICER.



¡Pobre Misia Liberata!

Entre los muchos proyectos que yo, con el derecho de todo simple mortal, me he permitido formar en momentos desocupados tengo el siguiente: construir los manicomios como la antigua ciudad de Tebas, con cien puertas.—Cada puerta tendría un nombre y todos los que ingresaran pasarían por la que correspondiese á su locura.—Serían manicomios simbólicos que probarían que son infinitos los caminos que se ofrecen á la humanidad para ir á parar á sus celdas: desde la demencia por la tragedia, hasta la demencia por la zoncera!



Anteayer día 25 de Julio, con la particularidad de ser viernes, Misia Liberata Salvatierras, persona de posición social, que vive desahogadamente de una renta respetable, ella, su sirvienta y el galgo Filidor, se vió materialmente obligada, por muchas circunstancias que serán narradas más abajo, á salir de compras por las tiendas.

Sucede que Misia Liberata es enemiga declarada de los viernes, día del calendario en que clavaron á Jesús, aunque digan los impíos que no existía entonces el almanaque Gregoriano.—Si se hiciera un plebiscito para que después del jueves viniera como si nada el sábado, tan mondo y lirondo, Misia Liberata llevaría el estandarte á la cabeza.—Porque tiene la convicción de que si todas las desgracias no suceden en viernes, en cambio no hay viernes que no sucedan desgracias.—Lleva en su prodigiosa memoria de solterona desocupada, toda una nómina de accidentes, asesinatos y horrores que han elegido ese día de la semana para producirse; pues como ella lo dice: «una cosa es tener supersticiones porque sí, y otra es fundar sus creencias en hechos que puede atestiguar cuando quieran, con gente que anda todavía por el mundo».

Una amiga vieja de la infancia que se burlaba de sus miedos, fué á bañarse en viernes, y pereció ahogada en la Canaleta y el marido fue poco después achicharrado en un incendio que sucedió el viernes

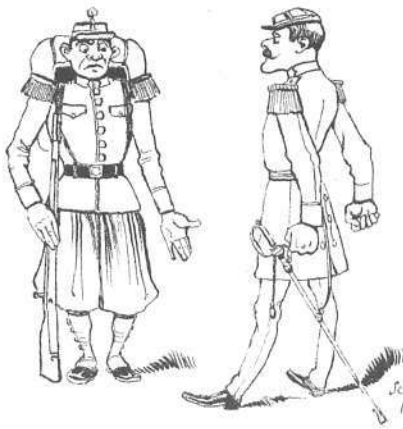


20 de Marzo de 1864, fecha que ella recordará mientras viva, porque hubo en la misma un terremoto, dos vientos fuertes que entonces no se llamaban ciclones y desaparecieron los copones de similor de la Matriz, robados por manos sacrilegas.

Misia Liberata convertiría con gusto al mundo entero en un cementerio de vivos los viernes, con lo que se evitarían, según dice, muchos desastres.—Lo que es en su casa, no se conoce ese día para el trabajo; como en Londres los domingos, todo es allí recogimiento y silencio que dividen los habitantes de ella, inclusive Filidor que, avisado por su instinto, anda ese día en dos patas, las orejas mas gachas que de costumbre, sin aspirar á una sola caricia que Misia Liberata creería una sentencia de muerte sobre el hocico del fiel animalito.

En viernes no se compran comestibles porque ella los tiene por indigestos y aunque el orbe se desplomara, no permitiría que en su casa se empezara ese día una obra, porque todo lo que en viernes se empieza, lo concluye Barrabás, cuando se concluye!—Y entonces saca ella ejemplos de cosas comenzadas así, que han acarreado la muerte ó por lo menos enfermedades, peleas y espantos.

La buena señora Salvatierras, vivía, salvo este inconveniente de los viernes que tenía la dificultad de presentarse cada semana, con toda la felicidad que se puede conseguir en este valle de suspiros. Gozaba de muy buenas relaciones, con las que estaba á visita hecha y visita paga, por aquello de que cada



—¡Conversion á la derecha!... ¡¡Conversion á la derecha!!... ¡¡¡Conversion á la derechaaaa...!!!

—Pero, mi teniente ¿no dijo usted ayer al pagarnos, que el Gobierno había suprimido la conversion?



—Tóme, mozo.

—Le prevengo que en este café se trata solo á plata.

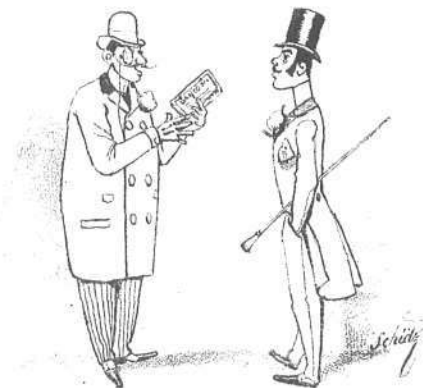
—Sí, convengo, pero, mi amigo... ¡no tengo!
¿Lo quiere usted mas en plata?



—Lo de la inconversion, don Timoteo, no reza para mí.

—¿Por qué, Geromo?

—Porque hace cuatro días que no como y me estoy convirtiendo en un fideo!



—Me prestas un peso?

—Tómale; es el único que tengo.

—Gracias; no te olvides que me quedas á deber tres reales.

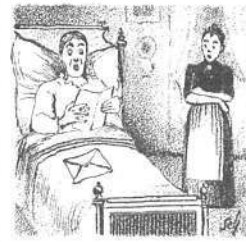
—¿De qué?

—Del descuento que tiene este papel, al cambio del día.

uno en su casa y Dios en la de todos; y algunos parientes por cuevas, en el Salto, que solían plantarse de vez en cuando de huéspedes y á los que agasajaba amablemente, si no se presentaban en el día famoso de sus horrores.

Precisamente, el principio de los males de Misia Liberata, fué uno de aquellos parientes, porque bien expresó no sé quién, que si Dios no manda mendigos, se presentan los amigos.

Y las cosas ocurrieron de *aqueste modo*, como diría un cronista de esos que enflautan novela por día.



Anteayer temprano, no pasarian de las ocho, la heroína de nuestra verídica historia abandonaba presurosamente las sábanas, cuando su sirvienta Tula se presentó con una carta en la mano, pisando apenas con la punta de los pies.—La buena señora palideció al ver el sobrescrito solamente y estuvo á punto de anticiparse un desmayo á cuenta de los que le produciría la mala noticia (ella no discutía esas cosas los viernes!) que venía dentro de él.—Se resignó sin embargo á lo que fuese, esperándolo todo de la divina Providencia y ya pensando en el género que compraría para luto, metió temblorosa uno de los dedos, el pulgar, en la cubierta de la carta.—Con sorpresa vió que no le anunciaban ni un fallecimiento, ni siquiera un simple ataque de viruelas.

Su prima Sinforiana le escribía desde el Salto haciéndole el encargo urgente de que le mandase cuatro varas de fular color fresa aplastada, para igualar con un retazo que ella había comprado en la tienda de Olloniego.—Ese mismo día salía de Montevideo el portador de la carta que debía también ser el conductor del fular.

Es cierto que la carta no traía ninguna nueva terrible, pero Misia Liberata quedó anonadada, el papel en la mano, ocupando con su vasta personalidad casi todo el borde de la marquesa, la bata entreabierto dejando ver por entre el feston de flanduty un venoso cuello adiposo y las zapatillas de lana bordada en canevás, sostenidas apenas en las uñas de los pies.—Si á un ministro le piden de sopetón su renuncia, no le causa mayor impresión!

Ella salir en viernes á hacer compras!—Ella que hacia veinticinco años no iba ese día siquiera á la Matriz, á tres cuadras de su casa!—Estaba lívida y descompuesta, como un reo que acaba de oír su sentencia de muerte.—¿Cómo no se le había ocurrido á su parienta mandar un día antes ó después? ¿Porque el portador no había de postergar hasta el sábado el viaje?—Imposible!—Había llegado ese día mismo, y tenía que partir en la tarde indefectiblemente!

¿Qué excusa mandaba á su prima debiéndole como le debía el servicio de haberle amortajado á su madre?—Referirle sus temores?—No los creería.

Misia Liberata sacó fuerzas de aquella angustiosa situación, y ya sin conciencia de los hechos, como una autómatas, confundiendo la chambre con la enagua, se dispuso á largarse á la calle. Iria á la tienda de la Estrella en la calle Sarandí, la mas cercana, donde tenía la seguridad de encontrar el fular.—Estaba dispuesta á morir por cumplir con su prima!—Pues lo que es quitarse de encima una desgracia, no se la quitaba ni el Pontífice infalible!

Cuando volvió la criada á su cuarto, trayendo el café con leche matinal, la encontró completamente encuadrada, con el tapado de salir y la gorra de raso y canutillo en la coronilla.—Tula, educada en las costumbres de la casa, quedó aterrada.—Misia Liberata tuvo que explicarle el duro trance en que se hallaba.—Se expondría á todas las iras del firmamento, pero ¿y el fular que ella misma tenía que elegirlo?

El café le llegó al paladar con el gusto de la cicuta socrática y no pudo pasar por la anudada garganta ni una migaja de tostada.

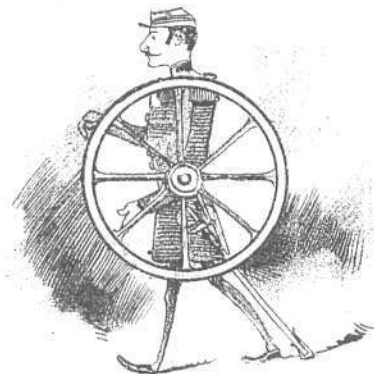
Después... tomó resueltamente la muestra del fular de su prima y paseando una mirada de tierno adiós por sus muebles, se lanzó á la salida, á los ojos espantados de Tula y á los aullidos desesperados de Filidor que le sonaron como la oración de los agonizantes.—En la puerta miró todavía á la fachada de la casa, á la que no volvería por sus pies, si Dios no obraba milagro, y echó á andar por Misiones á Sarandí.—Se movía lentamente con su enorme proporción de megaterio, como un globo que está á punto de elevarse.

Llevaba el fular en la diestra y la cartera de marroquín en la izquierda.—La calle le parecía oscura, apesar de ser las nueve de la mañana y hacer un so picante de Enero.—Cada portal abierto, la boca de



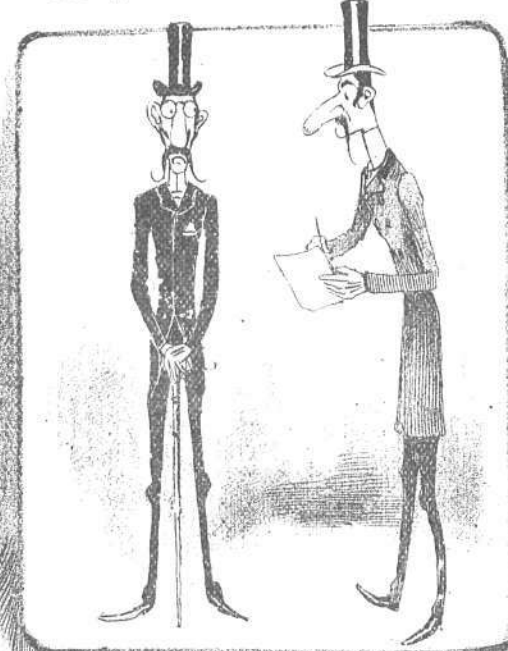


Operar en descubierto.



Rueda oficial.

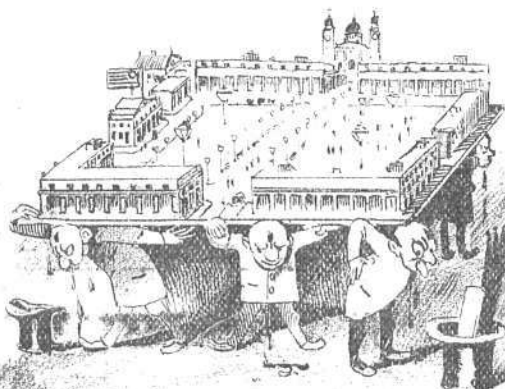
LO QUE DICEN LOS ALCISTAS



—El Gobierno vá á realizar un gran proyecto. La casa Baring ha telegrañado que le hará un empréstito de 20 millones de pesos. El país vá á nadar en oro. ¡Compre Vd.!



Corredores.



Sostener la plaza.



Públicas.



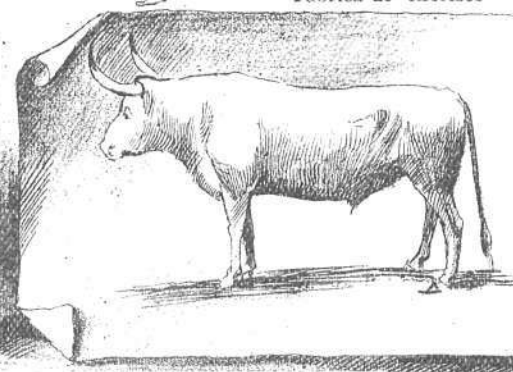
Generales Uruguayos.



Playa.



LA ESTRELLA
Fábrica de chorizos

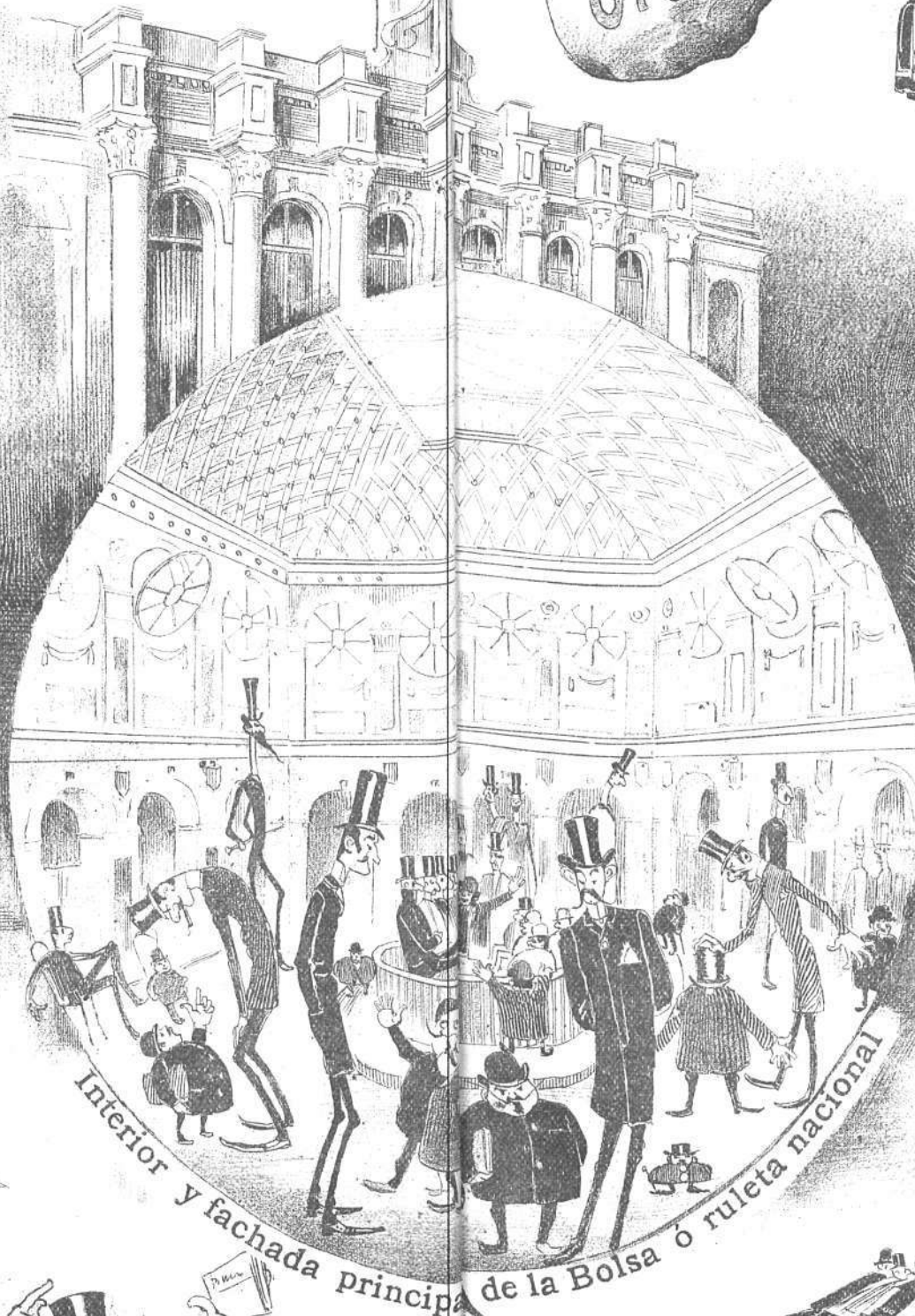


Un torito.



¡Compro 500,000 libras!

LA BOLSA!

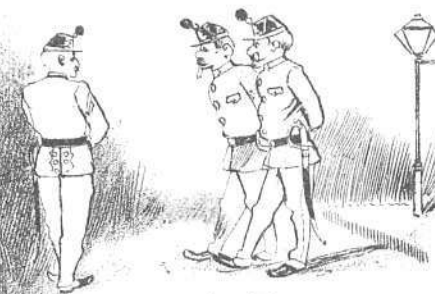


Interior y fachada principal de la Bolsa ó ruleta nacional



Italianas.

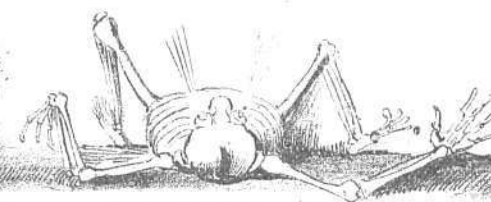
Españolas.



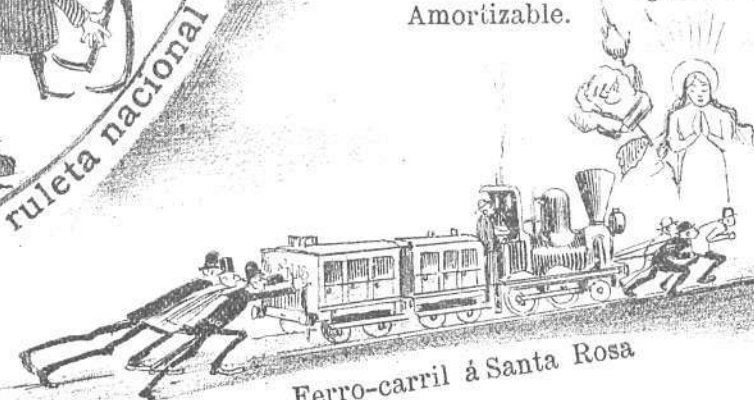
Nacionales.



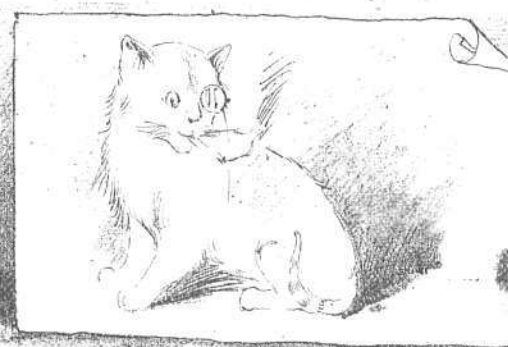
Crédito Real.



Amortizable.



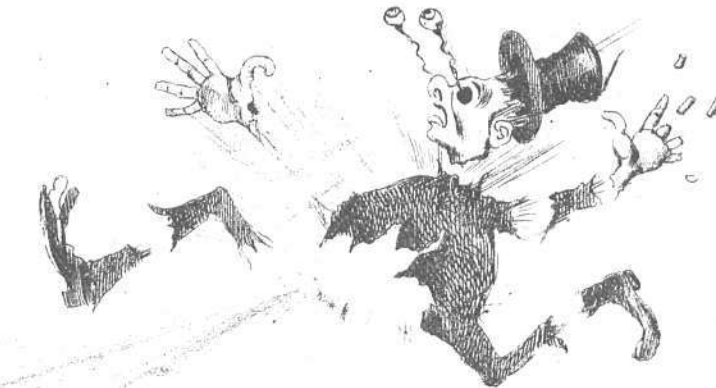
Ferro-carril á Santa Rosa



Un gato.

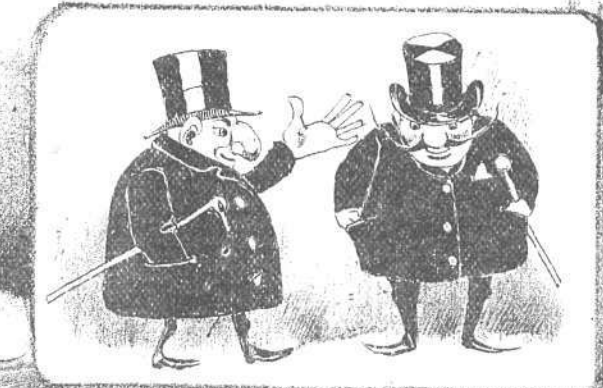


Ligar una operacion.



¡Krac!

LO QUE DICEN LOS BAJISTAS



—El Gobierno se muestra indiferente á la crisis. La casa Baring ha telegrañado que no manda un centésimo mas á Montevideo. El país se funde. ¡Venda Vd.!



Un pase.



Liquidacion.

Schütz

una tumba; los transeúntes, desgraciados que caminaban á un abismo sin saberlo; los coches y los tramways, maquinas de hacer muertos!—En pleno Julio sudaba el quilo al llegar á Sarandí.—Quiso atravesar precipitadamente la calle porque se aproximaba un carro de *La Mudadora* y tropezaba en el ruedo de la enagua.—Por poco la aplasta la enorme mole que aparecía á su vista como un colosal elefante lleno de trompas!



Al pisar en la vereda, salva del primer peligro, un vendedor de naranjas le abocó la canasta al estómago y Misia Liberata dió un ¡ay! desgarrador pudiendo apenas sostenerse sin caer.—Repuesta un tanto del susto, un cartero que salía del Correo á la carrera, le dió en pleno párpado con la visera de la gorra amaratándole hasta la pestaña.—Estaba escrito que perecería!

Murmurando del bendito fular y de la ocurrencia de su prima, se acercaba nuestra heroína á la esquina Treinta y Tres, cuando sus ojos divisaron en el suelo á pocos pasos, en mitad del camino, un gran pellejo de banana, espachurrado, fresco y rozagante y como diciendo: *¡písame!*

Misia Liberata sudorosa, jadeante, fué presa de una horrible obsesión.—Sus pies se dirigían á la cáscara y parecían buscarla con insistencia por mas que ella trataba de evitarla.—Hacia esfuerzos para mandarles y sus pies no le obedecían.—Estaba á media vara de la cáscara y quería detenerse sin poderlo.—Era una lucha titánica y desesperada!

Así se encontraba cuando se acercaron dos hombres disputando acaloradamente de negocios, y sin cuidarse de su mole, acabaron de complicar su situación echándola sobre el pellejo de banana.—Sus pies la oprimieron y todo fué hacerlo y perder Misia Liberata el punto de apoyo, rodando en una convulsión epiléptica sobre las piedras, abandonando sus manos el fular y la cartera.—Su gorra de canutillo se desprendió de los rellenos y no sirvió siquiera á la desgraciada enemiga de los viérnes para librar su cabeza de un terrible golpe que le arrancó copiosa sangre.

Dos changadores que estaban en la esquina fueron caritativamente á auxiliarla y la levantaron como á un fardo.



Misia Liberata parecía muerta, pero de sus labios se desprendían frases entrecortadas.

—Toma, dice que es viérne, exclamó uno de los forzudos gallegos.—Esta señora es loca, sin duda!

—Calla, y qué ¿no es viérnes acaso? contestó el otro changador.

Cuando Tula vió entrar aquel cuerpo inerte en manos de los mozos de cordel, lo recibió como si estuviera persuadida de antemano de que su ama no iba á volver sana á su casa. ¡Por todos los fulares del mundo no hubiera salido ella de compras en viérnes!

Misia Liberata no murió como ella y su sirvienta lo temían, pero alterada la razón y viendo por todas partes Diablos vestidos de viérnes, fué á parar al Manicomio, entrando por la única puerta que tiene el de Montevideo y que en mi proyecto sería, entre las cien consabidas, la puerta de la simpleza!

PEPITO COBOS.

Julio 27 de 1890.



En esta semana de nieblas, vientos, aguaceros y relámpagos, los truenos han estado también á la orden del día. Pero el mas gordo de todos ha sido el de la Compañía Lírica del Politeama, que *tronó* el martes último, cuando menos podía esperarse semejante cosa.

EPIGRAMAS

Si pregunta mi marido
adonde fui, le dirás
que á ver á Fausto.—Entendido,—
responde el gallego Blas.
Llega el esposo y por Olice
preguntando desde luego:
—Fuése con don Fausto,—dice
tranquilamente el gallego.

El tonto Gaspar Morales
dijo á un pillete zumbón:
—¿Me explicarás lo que son
las urnas electorales?—
Y contesta el preguntado:
—Son ciertas urnas, Gaspar,
donde el voto popular
suele quedarse enterrado.

TIMOTEO.

¡¡ATCHIS!!

Mi querido Pellicer;
me encuentro desde anteayer,
mas que aburrido, irritado,
con un fuerte constipado
de los de mucho toser.

El constipado en cuestion
en cualquier otra ocasion
me habria importado poco,
pero en esta, ¡sino loco!
me trastorna la razon.

Para combatir el mal,
he gastado un dineral
en pastillas y jarabes,
y otros remedios que sabes
que son de uso general.

Pero el tenaz constipado
permanece encastillado
en mi cuerpo y me desloma;
¿cómo he de estar para broma,
estando tan embromado!

En tan triste situacion
¿cómo quieres que reciba
de la musa inspiracion,
ni qué quieres que te escriba
digno de publicacion?

Si fuese amigo de tretas,
copiaría las recetas,
con que combato mi mal
por mandarte *original*
para *Caras y Caretas*.

Y quedarias atónito,
Eustaquio, al considerar
qué vida debo pasar,
con la cantidad de acónito
que me obligan á tragar!

Llevo tres días cabales
entre sábanas metido
sin amortiguar mis males;
¡hasta de *mudre* han salido
las glándulas lagrimales!

La terrible enfermedad
tiene mi nariz compacta
de... ¡Chico, á decir verdad,
es una parodia exacta
del *barrio de la humedad*!

Perdona si no respondo,
ni á tu peticion acudo,
y si mi primer saludo,
(á tiempo que el brazo escondo)
es—¡atchis!—un estornudo!

EL CURIOSO PARLANTE.

En martes, día aciago, murió la compañía, y el juéves resucitó. Como el Fénix, renació de sus humeantes cenizas, pero un poco mutilada. Ya no figuran en el elenco la Peri, ni la Mazzoli Orsini, ni Brombara, ni Tromben, ni el maestro Pomé.

El Politeama ha reabierto sus puertas con *Rigoletto*. Poca gente, pero bastantes aplausos. La Svicher dá un *mí* natural en el segunde acto, que hasta la Patti se lo envidiaría.

La concurrencia acrece día á día en Solis, atraída por la Judic, que se pinta sola (sin equívoco) para engolosinar al público con su voz fresca, admirablemente timbrada, y ágil como la de un pájaro. *La chansonette* adquiere en sus lábios un encanto particular, una delicadeza de expresion extraordinaria. Como intérprete, la Judic puede desafiar cualquier comparacion en la comedia: nadie posee mayor caudal de gracia, ni mas *chic* en su persona, ni pone mas intencion y picardia en las frases.



Al lado de la Judic, la señorita Lender se ha hecho notar por su belleza... y por sus espléndidos trajes. Es esta una actriz que no carece de talento, pero todavía tiene que afinar mucho, por decirlo así, sus facultades de artista. En ciertas escenas no es mas que un bonito figurín, que proclama las excelencias de las confecciones de Worth. En la Lender hay mucho que admirar: sus lindos ojos, su cuerpo de Juno, sus hermosos brillantes, el corte elegantísimo de sus trajes y tapados, la forma nueva y original de sus sombreros... En una palabra: *todo*, menos su arte.

No puede negarse que la semana ésta ha sido de risas en Solis. Siquiera allí ha podido *Mlle. LENDER* olvidar el espíritu las tristezas de la actual situacion. Exceptuando la funcion del Domingo, en que se tuvo la mala idea de exhumar nada menos que un *fósil* en *Le Roman d'un jeune homme pauvre*, las demás han sido todas de jolgorio corrido y de carcajada tendida. El público, que se había dormido en el drama soporífero de Feuillet, despertó entusiasmado en *Niniche*, interpretado de una manera sobresaliente. Desde la Judic en su estribillo

Je suis la p'tite Niniche

Je suis la p'tite Ninichon!...

hasta Huguenet, el excelente cómico, y Duquesne, cuyo retrato publicamos en homenaje á su manera de caracterizaral con de de Cornisky, todos obtuvieron sus respectivas ovaciones. El público no será pródigo en dinero con la compañía de Solis; pero, en cambio, es pródigo en aplausos... Esta es moneda barata que circula abundantemente en las noches de funcion. «¡A falta de pan, buena es la gloria!» dirán melancólicamente los artistas, que han venido á América en busca del vellocino de oro y no han encontrado mas que papel inconveritable.



No puedo terminar decorosamente esta reseña, sin participar á ustedes que *Cotorrita*, el célebre payaso, ha acentuado su popularidad con el éxito estruendoso obtenido la noche de su reaparición en el circo de la Plaza de Artola. —En el camino de Goes, allá por donde el diablo perdió el pencho, se ha abierto un nuevo teatro, en el cual los niños Faleni, esas cuatro miniaturas de artistas, dan su abundante repertorio de comedias, *vaudevilles* y dramitas sentimentales. Para la próxima semana se anuncia en dicho teatro nada menos que un estreno, que no dejará de ser curioso. Se pondrá en escena un drama nuevo, con este título: *El penado Número Trece—ó sea—El cura Castro Rodríguez.*

No soy egoísta. Desde ya pongo á ustedes sobre aviso. ¡No dejen de soborear ese *bocato di cardinali!* digo, *di curi.*

En el Politeama:

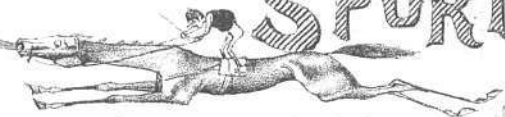
—¡Es preciosa esta romanza!

—Para qué te haces el nudo en el pañuelo?

—Para que no se me olvide; quisiera tocarla en el piano!

CALIBAN.

SPORT



Síes cierto el refrán de que *á la tercera va la vencida*, como esta es la tercera vez que el Jockey Club hace pegar carteles en las esquinas y repartir programas por las calles, debe tener lugar esta tarde en Maroñas la fiesta hípica tan anunciada y tan postergada.

Sin embargo, nada se puede asegurar, con este tiempo tan fastidioso que parece empeñado en frustrar las esperanzas de los *sportmen*, de tres semanas á esta parte.

¿Hoy no llueve? ¿De fijo llueve mañana!

¿Hay un par de aguaceros cada semana!

¿Considera, Dios santo de las alturas,

que no son ranas todas las criaturas!

Con este tiempo tan inseguro, la Comisión del Jockey Club se ha visto perpleja para decidir si se corren ó nó las carreras. Las señoras Nubes pronunciarán *l'ardua sentenza*, y será lo que determine el pamperito con chubascos que azota la ciudad hace dos días.

De todas maneras, si se corre hoy será con una cancha excepcionalmente pesada —El premio en que miden sus fuerzas los principales caballos del país, corre serios peligros de reducir á un *match* sin interés entre *Tartarin* y *Murat*.

El propietario de *Kléber* ha decidido que éste no corra; el de *Guerrillero*, lo mismo; y el de *Gordon* ha manifestado que su caballo no correrá en cancha pesada.

Esto es lo que se dice y se repite en los círculos *sportivos*, pero como todo ello puede muy bien no ser otra cosa que estrategia de propietarios hábiles, puede ser también que á última hora todos los caballos se presenten en la pista.

En ese caso mantengo mis pronósticos del Domingo pasado. Creo en *Kléber* Todopoderoso, en un tiro de 1900 metros y apesar del recargo que lleva.

Para el caso en que no corra el *crak* del Stup Sarandí, creo que *Gordon* obtendrá el triunfo. Pio.



¡¡Eureka!! ¡¡Eureka!!

Toda la edición de nuestro primer número, (4,150 ejemplares) quedó agotada entre la suscripción y la venta al menudeo, hechas

en la Capital en los Departamentos y en la República Argentina.

La afluencia de avisos nos hace pensar en la adición de dos hojas mas para meterlos.

Si continúa entrando la plata de este modo, ya verán ustedes qué cosas mas graciosas se nos ocurren.

Cuántas gentes en el mundo llevan desnudas las piernas, unos, por falta de *medios* y otros por falta de *medias*.

El poco espacio de que disponemos, nos impide transcribir, como es costumbre, los saludos que nos hizo la prensa de toda la República, al aparecer nuestro primer número.

En todos ellos, además de prodigarnos elogios, que tenemos por muy inmerecidos, formulaban votos, nuestros colegas, porque *Caras y Caretas* tuviese larga vida.

Un millón de gracias á todos y no les damos mas que un millón, por quedarnos con algunas para entretener á los lectores.

Y á ver si es verdad eso de la larga vida y nuestros colegas la tienen también para conocerlo, que sería nuestro mayor placer.

Al final de un viaje, fué á recoger Don Lino su equipaje, y al encontrar un mundo hecho pedazos, dejó caer los brazos y exclamó, con dolor, de angustia lleno: —¡Bueno está el mundo, bueno, bueno, bueno!

Por golpe tan cruel, exasperado, matar quiso Don Lino á un empleado; pero éste con mas tino, allí dejó cadáver á Don Lino. El cadáver llevaron á la fosa y el mundo se quedó cual si tal cosa. Bien dice don Facundo: ¡Que haya un cadáver más que importa al mundo!

Al capitán Cordeiro le robaron el jueves, 10 acciones de la Compañía Nacional y al señor D. Manuel Scavino, 30 del Banco Nacional.

En suma, un puñado de vintenes, entre los dos robos, con más, la molestia de tener que ir á la Bolsa, para vender los títulos robados. ¡En qué cosas se ensucian los ladrones! ¡Qué melones!

Los arroyos van al río,
Y los ríos van al mar
El oro que entra en el Banco,
¡Ni Dios sabe dónde vá!

Dice un diario de campaña que ha sido demandado un sacerdote por deudas contraídas en la ornamentación de un templo.

Que se deba al casero, menos mal, pero objetos religiosos...

Lo declaro francamente;
desde el momento que son
de religion solamente,
les debe la religion
pagar religiosamente.

Interesada en ayudar lo posible á los que solicitan del Gobierno la prórroga de las fiestas taurinas, decía á su esposo la señora de un alto personaje político:

—Es preciso que des tu voto en favor de la petición.

—Ya te he dicho que no transijo con los toros, y que lo hago cuestión personal.

Ayer noche me pidieron en una cervecería, que recordase á la Junta la cuestión de las tarifas que han de poner precios fijos á los coches que se alquilan; pero yó, que sé de sobra que la Junta no lo olvida, no quiero escribir aquí sobre ese asunto, ni pizca.

Hubo mayoría en las Cámaras para la reforma del proyecto de inconversión.

Los votos, pues, han sobrado; vamos á ver si el dinero alcanza, que es en lo que mas falta hace la mayoría.

Ya habrán visto ustedes que los colaboradores se han movido esta semana.

Se conoce que la conciencia les decía: «Vuestro abandono por *Caras y Caretas* os hará odiosos á los ojos de Dios, el día que esteis en su presencia!»

Y no pudieron con el remordimiento.

Hasta el célebre *Timoteo* (el negro-blanco) ha echado su cuarto á espadas.

Nó, si ya sabia yó que eran buenos muchachos.



Sr. D. J. R.—Canelones—Queda usted suscrito.

Sr. D. P. S.—Idem idem idem.

Sr. D. M. P.—San José—Idem idem y gracias por los pítapos. El papel y la tinta de su carta pueden decir lo que me ruboricé.

Sr. D. S. S.—Cerro-Largo—Se anotó inmediatamente su lista de suscritores. ¡Dios se lo pague!

Sr. D. C. L.—Paysandú—¡Cuarenta y dos! Es V. el *Singer* de los propagandistas.

Sr. D. C. P.—Salto—Siga, siga, que por ese camino no se escapa el puchero.

Sr. D. G. V.—Idem—Recibí carta y dinero. Cuando los Bancos descuenten, recomendaré su firma, como de buen pagador.

Un *gaucho*—Florida—No está mal, pero es muy serio y harto tienen los lectores de *Caras y Caretas* con los dramas de la inconversión.

Agi *Cumbari*—Mercedes—Creo que es V. un melón, salva la comparación.

Inconvertible—Montevideo—Me ha gustado y lo publicaré. Mande su firma.

Brillante Sol—Idem—Puede sacarse mas partido del asunto, pero es mejor que busque otro tema porque nunca fueron buenos los arreglos.

Niniche—Idem—Como crítica es muy superficial y como artículo festivo.... Además resulta un bombo innecesario.... y además que todo eso lo dijimos en el primer número.

Fulano de Tal—Idem—Si tuviera confianza con V le llamaba alcornoque.



(EMPRESA DUCCI)

Compañía francesa, dirigida por el célebre artista Coquelin

La comedia en 3 actos

La femme a papa

En que tomarán parte Coquelin y la Judic.



(EMPRESA CESARI Y LALLONI)

Gran Compañía Lírica Italiana

La ópera en 4 actos del maestro Verdi.

EL TROVADOR



JAIME MAESO
URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.



EL UNIVERSAL
25 de Mayo esquina Cámaras

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.



BAZAR NACIONAL
SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.



LA Bodega
ZABALA 95

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.



AL FIGARO
Peluquería
18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.



LUIS A. CAPPARRO
Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.



SUÑER Y CAPDEVILA
Uruguay 178

Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.



FITZ-PATRICK
Fotografía Inglesa
Rincon 176

Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

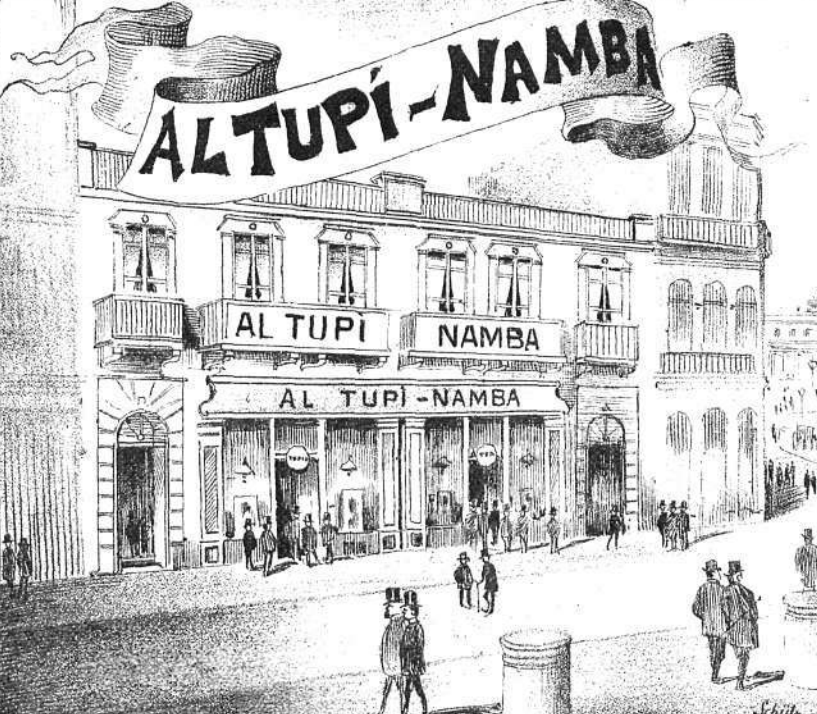


FRANCISCA CAMPOS
Misiones 118

Enseña el piano tan bien y la música tan pronto, que en tres meses al mas tonto, le convierte en Rubistén.



ALTUPI-NAMBA



LA URGENTE
Empresa de Encomiendas
CERRITO 207

La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.



CONJERIA MODELO
Convencion 267

Con poco que quiera usted, desalojar el bolsillo, se dá facilmente el brillo de no caminar á pié.



CONJERIA DEL TELEGRAFO
25 de Mayo 370

Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.



LA INDUSTRIAL
Treinta y Tres 216

El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.



BRILLANTE SOL
25 de Mayo 290

Reflejan con tanto brio, y lanzan tan buena luz, que trastornan el sentido, como dijo un andaluz.



EDUARDO ZORRILLA Y CA
Ibicuy 257

Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.



GUITARRERIA ESPAÑOLA
Rincon 286

Las hago tan españolas, y con tan buenas maderas, que acompañan ellas solas para cantar peteneras.



CERVECERIA DE NIDING
Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.



TUPI-NAMBA
Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.



PRINCE & HILL
CÁMARAS 163

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de m l, con sus dientes naturales.



EL REVOLTIJO
Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines en esta casa, lector: beber bien, fumar mejor, y lustrarse los botines.

